

## Keep calm stay at home. Keep calm work at home. Confinamiento y desescalada en la Red durante la COVID-19

Rebeca Sánchez Romero

[rebeca.sanchez@dicv.csic.es](mailto:rebeca.sanchez@dicv.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Valencia

En marzo la amenaza de la epidemia [COVID-19](#) causada por el [SARS-Cov-2](#) provocó una reclusión en casa como medida de aislamiento y prevención de contención de la pandemia por este coronavirus, y la [declaración del estado de alarma](#), lo que derivó al cierre del país, y consecuentemente al cierre temporal de bibliotecas y archivos al público.

Un estado de alarma del que acabamos de [salir el 21 de junio](#), pero cuyas [medidas de seguridad, higiene y prevención](#) seguirán determinando nuestro día a día cotidiano y laboral.

El hashtag #QuedateEnCasa fue la directriz a seguir, de forma que, pese al cierre físico de nuestros centros, el teletrabajo se impuso en el confinamiento, o más bien, el trabajo en casa. El cierre al público presencial, no ha significado el cierre público, los servicios y los contenidos digitales han estado presentes de forma telemática.



<https://pixabay.com/es/photos/coronavirus-corona-cuarentena-4939242/>

Durante este tiempo el compromiso y el esfuerzo del personal de la Red de Bibliotecas y Archivos ha sido continuar ofreciendo sus servicios al público en línea. Sin esa voluntad de servicio de los compañeros y compañeras de la Red en los momentos más duros de incertidumbre, desasosiego e inquietud, el trabajo desde casa, con los medios disponibles en sus hogares y con la búsqueda de un difícil equilibrio de conciliación familiar, no hubiese salido adelante.

Las expectativas para un futuro retorno presencial eran inciertas y han venido condicionadas por el cuándo y sobre todo por el cómo, en qué condiciones se haría (parafraseando a Cass Balzer en su artículo [Reopening: Not “When?” But “How?”](#)).

Desde el principio un equipo de URICI se puso a trabajar en la elaboración de unas directrices para la futura reapertura de los servicios de la Red de Bibliotecas y Archivos

del CSIC. Lo primero fue el acopio de información: de la escasa normativa que iba saliendo por el mes de abril (ahora ya existen varios [códigos electrónicos del COVID-19](#) en la Biblioteca Jurídica Digital del BOE), de los materiales de los servicios de prevención de riesgos laborales del CSIC (*Directrices para la elaboración del Plan de contingencia frente al SARS-CoV-2 por los ICU del CSIC*) y del [Ministerio de Sanidad](#), de la información de la red, de [REBIUN](#), etc. Que dieron como fruto el [Protocolo de apertura progresiva de los servicios de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC](#) y las infografías de [Medidas de higiene, limpieza y seguridad para el desconfinamiento](#) y de [Medidas para la cuarentena de materiales](#). Los primeros momentos eran tiempos *movedizos*, de dudas y titubeos, así, valga como anécdota cuando el viernes 8 de mayo ya teníamos el protocolo de la red finalizado y habíamos “apostado” por mantener la cuarentena de los libros a 10 días, tal como se había estipulado para los documentos de archivo en la [Orden SND/388/2020](#), pero al día siguiente, se publica en el BOE la [Orden SND/399/2020](#) y establece una cuarentena de catorce días... Ese mismo día 9 de mayo se modificaba y actualizaba el protocolo y las infografías, estableciendo dos tiempos de cuarentena distintos para cada material en función de su procedencia, y salía firmado el protocolo.

A partir de ese momento, y en función de la Planificación de la reincorporación progresiva que estableciese el Plan de Contingencia frente al SARS-Cov-2 de cada ICU del CSIC, por un lado, y al Plan de desescalada territorial nacional, por otro, se solicitó que las Bibliotecas y Archivos del CSIC fueran comunicando posibles fechas y servicios presenciales de reapertura, e información de interés para sus usuarios (como servicios de cita previa). Pero ello no era fácil, el abastecimiento de material de limpieza en un primer momento era un trabajo arduo para las gerencias...

Además, al cómo y cuándo, se añadía el dónde. El desconfinamiento se ha guiado por una serie de fases con un *timeline* o línea de tiempo no homogénea en todo el territorio nacional. El [Plan para la Transición hacia una nueva normalidad](#) que se inició a partir del [28/04/2020](#) ha sido dispar cronológica y geográficamente (véase el [Mapa de transición a la nueva normalidad](#)). Se programaron 4 fases hasta la nueva normalidad:

**Fase 0** – Preparación. Preparación para la desescalada

**Fase I** – Inicial. Inicio parcial de ciertas actividades

**Fase II** – Intermedia. Apertura de locales con limitación de aforo

**Fase III** – Avanzada. Flexibilización de la movilidad general

**Situación de nueva normalidad**: se mantienen las medidas de higiene y el distanciamiento.



<https://pixabay.com/es/photos/tiempo-reloj-despertador-2825832/>

Las órdenes del Ministerio de Sanidad a partir del 3 de mayo que establecieron las condiciones y medidas de flexibilización de cada fase, incluían las [recomendaciones para la reapertura de servicios al público de archivos y bibliotecas en las fases 0, 1, 2 y 3 y nueva normalidad](#) (véase la síntesis en el documento del [Ministerio de Cultura y Deporte](#)).

El mes de mayo para las bibliotecas de la Red que iniciaban su camino a la reapertura ha sido sobre todo de preparación y acondicionamiento de las instalaciones: reducción de aforo, delimitación de las medidas de distanciamiento social, acopio de material sanitario para cumplir las medidas de higiene (gel hidroalcohólico, guantes, mascarillas...), señalización con cartelería, etc. Se han prolongado los préstamos y el tiempo de espera al PI. Se ha priorizado el uso de los recursos electrónicos, el acceso en línea y la comunicación electrónica. El personal de la Red aunaba sus esfuerzos por la seguridad de la salud tanto de los trabajadores como de sus usuarios para una futura reapertura física y paralelamente continuaba estando presente telemáticamente por medios digitales mostrando una gran fortaleza.

La reapertura ha sido progresiva y desigual, en la medida en que cada territorio se encontrara en una fase u otra, y atendiendo a las circunstancias del [personal especialmente sensible](#). La reanudación de los servicios completos presenciales aún llegará, la mayoría de bibliotecas ha establecido una presencialidad no diaria semanal y la modalidad de teletrabajo continuará, [como se ha previsto desde Función Pública](#)

La transformación digital iniciada hace años en la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC ha permitido dar una respuesta efectiva y positiva, profundizando en la línea a seguir de mayor enfoque de los servicios digitales y virtuales. Pero en este contexto de priorización del teletrabajo, nos debe hacer reflexionar, cambiando la versión del esquema de análisis FODA, por el [FARO](#): cuáles son las Fortalezas, las Áreas de mejora, los Retos y las Oportunidades, en este camino de transformación digital que inició la Red hace años (Agnès Ponsati 2010; Amparo Almero, 2018). Para terminar quiero finalizar con una reflexión que hace ya más de veinticinco años, en pleno debate sobre el futuro y presente digital de la profesión, señaló Kenneth Arnold en su artículo [“The Electronic Librarian Is a Verb / The Electronic Library Is Not a Sentence” \(1994\)](#):

«El bibliotecario como verbo es una imagen útil, creo, porque implica movimiento. En el pasado, el bibliotecario, a diferencia de la mayoría de los profesionales, se ha asociado con un lugar, la biblioteca, un edificio. En el futuro, el bibliotecario será un vector que buscará y establecerá conexiones. La biblioteca en la que trabaja este bibliotecario es más un estado mental que una ubicación. Es un conjunto de conectores neuronales. Y es por eso que el lugar llamado biblioteca no es la oración en la que habita el bibliotecario electrónico.»

Tal y como mencionó Agnès Ponsati en su intervención en las pasadas V Jornadas de Análisis de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC: *Lo hacemos nosotros... El cambio está en nuestro ADN...*

Lo habéis hecho vosotros. De esta:

#SalimosMasFuentes

**#SALIMOS  
MÁS  
FUERTES**

## Bibliografía

Almero-Canet, A. (2018). “Los profesionales de la información en la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC: desde la década de los noventa hasta hoy.” *Enredadera*, 31, 1-4. <http://hdl.handle.net/10261/165720>

Arnold, Kenneth (1994). “The Electronic Librarian Is a Verb / The Electronic Library Is Not a Sentence” *JEP*, vol.1, Issue 1&2. A Lecture Delivered at the New York Public Library The Gilbert A. Cam Memorial Lecture Series October 14, 1994 by Kenneth Arnold. <https://doi.org/10.3998/3336451.0001.113>

Ponsati Obiols, A. (2010). “La Red de Bibliotecas del CSIC: 20 años de coordinación bibliotecaria.” Comunicación presentada en las IV Jornadas de Bibliotecas de Defensa, Madrid 6, 7 y 8 de octubre de 2010. <http://hdl.handle.net/10261/28491>

Ponsati Obiols, A. (2019). “Bibliotecas del CSIC y su aportación al desarrollo de la Ciencia Abierta.” Comunicación presentada en las V Jornadas de Análisis de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC. Madrid 28-29 de noviembre de 2019. Resumen de la intervención por Amparo Almero en *Enredadera* 34, 10-11 (2020). <http://hdl.handle.net/10261/200590>